

EL NACIONAL ARGENTINO.

PARAGUAY, LUNES 35 Y MARTES 27 DE DICIEMBRE DE 1850.

El Redactor en jefe de este Diario solo es responsable de lo que lleva su firma.

—6.º EPOCA—AÑO VIII—NÚMERO 1.113.

ESTERIOR.

Tomo de la "Patria". El siguiente interesante correspondencia del distinguido Herrero D. Emilio Castelar y la recordamos a los lectores del "Nacional Argentino" muy especialmente a los españoles.

S.

Madrid 1.º de Noviembre de 1850.
Sr. D. Hecio Varela.
Buenos Aires.

Mi querido amigo: U. no habrá olvidado el gran número de cartas, en que he hablado de la necesidad que tenía España de emprender una guerra, pronto, certera, con Marruecos, para llevar el espíritu de civilización al África, dormida en el seno de la naturaleza. Para que U. conozca que mis predicciones y mis votos se cumplieron, debo anunciarle que está declarada ya la guerra de Marruecos, noticia que recibirá con entusiasmo los españoles dispersos por esos dilatados países. Esta nación, aunque imo, es aun la nación de 1808. El entusiasmo patrio posee á todos los corazones, enciendo vivamente todos los ánimos. Cuando el general O'Donnell se presentó en el Congreso á manifestar la declaración de guerra, un clamor inmenso de entusiasmo salió por todas partes. Los Sres. Agata, Calvo Asencio, Olazágu, González Bravo, mostraron en muy elocuentes discursos el asentimiento unánime que todos los partidos dan á esta empresa colosal, que viene á renovar las glorias de Lepanto. El gran unánime de la representación del pueblo, ha resonado en todas las provincias, absolutamente en todas. Cataluña ofrece veinte mil soldados, de aquellos soldados, que iban á Constaninopla, á Nápoles, á Palermo, á Atenas, y en todas partes se acaban espléndidas coronas de laurel. Las provincias vascas ofrecen sesenta mil hombres, y naves, y navegantes, sí, aquellos navegantes iberos, que antes de la vinda de los jensius, ya flotaban los astros y vapores de los desiertos del Océano. Asturias ofrece, fuertes y hábiles tiradores, de aquellos que pusieron espanto en el ánimo de los Aberrammes, y aplastaron las huellas de Cárlos Magno bajo las piedras de Roncesvalles. La juventud literaria ofrece coronas de laurel en sus composiciones artísticas, para ir á la frente de nuestros soldados. Las más distinguidas damas se reúnen, y hacen bilas y preparan bálsamos para nuestros soldados. Los periodistas de provincias recienidos en Madrid, han dado largamente, trigas, aceites, vinos, para provisiones del ejército. Los empleados se despiden voluntariamente de sus sueldos, para proveer á la subsistencia de las tropas. Un ejército aguerrido, disciplinado, provisto de todo cuanto de pertrechos y provisiones, se estaciona por Algeciras, y llevar allí el rocío de la civilización. Tanager, Tetuan, y Larache, están ya bloqueados, y pronto caerán sobre sus muros la bandera española. El general Zavala, que manda la caballería, está en Ceuta; el general Paz, que manda la infantería, está en Málaga. El 5 de este mes, de Noviembre, saldrá O'Donnell de Madrid, y el 19 Tanager será nuestro, y pronto caerán también bajo nuestro dominio, Tetuan y Larache. La prensa inglesa clama contra la expedición, la amenaza en todos tonos, pero este carácter español, tan decidido y resuelto, por nada, absolutamente por nada cede. La raza española tiene esa audacia, que es el rasgo distintivo de su carácter. Cuanto más obstáculos encuentra, más se empeña en superarlos y vencerlos. Dices que hay ingenieros ingleses dirigiendo la defensa de Tanager; pero no importa. El día en que Tanager sea nuestro será nuestra la llave del estrecho. Dios que la ha confiado á nuestros manos, quiere que volvamos á recogerla, que nuestros padres la dejaron caer en el polvo. Asímeo todo buen español. En caso de paz, solo hay un sentimiento, un voz, una idea, la guerra al África. Créase que la mitad de nuestro ejército, de sean 25 mil hombres, desembarcarán en Ceuta, y la otra mitad en Tanager. Reunidas estas dos grandes mitades, tomarán á Tanager, y nuestro pabellón de nuevo ondeará en el África. En seguida marchamos sobre Tetuan y sobre Larache, y desde el estrecho hasta Melillas y las Chufarinas, se desfilan de nuevo la militar española, y volveremos á recoger nuestra preponderancia en el Mediterráneo.

II.

He sostenido en otras cartas que la guerra de África interesa á la civilización universal, que la guerra de África es una idea viva, que toda nuestra historia es un camino en el camino que la guerra de África, es provincial, es civilizadora, es provincial, es la base de nuestra restauración en los consejos de Europa, es la ley fatal de nuestra posición geográfica y de nuestro carácter histórico, es la base que debemos dar á los pueblos cuyas ideas representamos, de que tenemos fuerza bastante para sostener sus gloriosas enseñanzas, para cumplir y realizar sus maravillosos destinos. La guerra de África es justa. El africano enemigo no deja pasar un día sin arrear sus armas contra nuestro pabellón, sin sacrificar algún hijo de la madre patria á su insaciable sed de sangre. A todas horas las grandes fortalezas confiadas á nuestra custodia ven envueltas sobre sus murallas por los fuegos de los bárbaros que llevan por do quiera de la desolación y la muerte. El pequeño soldado de amantada allí en odio á nuestra raza, cree oportuno maliciar de nuestra nación; antes pronuncia baldones contra nuestras glorias que el nombre de sus padres; apenas puede manejar las armas, y las asesta contra nuestro pabellón, vive la vida nomada de los primitivos guerreros, siempre entre las nubes, entre el humo de los incendios, gasta sus días mirando con odio el pabellón español, y al espirar reúne á sus hijos, y en la agonía les alienta para que sostengan la guerra incesante, diaria, con España; porque en España se guardan aun los campos que fueron el eden de sus mayores, los templos de su Dios, los palacios y jardines de sus reyes, las cenizas de los héroes más grandes de su raza. Y es justo, es honroso que un gran pueblo se desangre así, pierda su poder, se muestre siempre flaco y civilizado, á merced de razas bárbaras, que no debían pronunciar su nombre sino con veneración y con respeto! La justicia que nos asiste es tan clara como la luz del día; nuestro derecho no consiste duda. Puesto que la agresión viene del pecho de nuestros soldados, y sus piratas han infestado nuestras costas, y sus tribus han horido nuestro nombre, y sus genes no han respetado nunca la fe de los tratados en que descansaba la paz de los pueblos, justo es que España nuestro á esas razas indelibles á toda persecución, dispuestas á toda violencia, apenas á todo derecho, incapaces de toda dignidad, con sus armas contra aquellas armas furibundas en los combates ganados sobre los árabs, que no consiste nunca alguna en sus claros linajes; pues la magnanimidad aquí sería flaqueza, y el perdón signo seguro de incurable impotencia.

La guerra de África interesa á la humanidad. Hay pueblos de civilización tan grande, que las razas no caben de ninguna suerte en el recinto que un día les sirvió de hogar. La idea civilizadora es como la luz, y tiende á propagarse, á difundirse por el mundo. El español que ha conquistado á Granada, va en el siglo XV á América; el holandés, que ha apasionado á los mares, va á la Occéania; el inglés que se ha beneficiado con su libertad y su derecho, va á la India; el francés que ha crecido entre las tempestades de sus revoluciones, va á la Argelia; y todas las razas civilizadas que han crecido, van á llevar su idea, el alma de la civilización, á las razas dominadas, atardecidas en el seno de la naturaleza. Así lleva Dios el soplo de sus ideas, de jente en jente, de región en región, levantando á la vida, al derecho, á la razón encorvadas bajo el peso del fatalismo. Y hoy, es que la civilización ha creído tanto, y que la libertad ha llevado un benéfico influjo á las razas del continente europeo, la nueva idea que se cierra sobre todos los hechos de la historia necesita nuevos espacios, y es preciso, indispensable, levantar al África, estender por sus desiertos nuestro espíritu, modular para el bien de aquellas razas, á fin de levantar en ese país privilegiado que el Mediterráneo y el Atlántico besan, que los griegos eran fuente de su primitiva civilización, que la iglesia cristiana combatía entre sus países predilectos, que Alejandro dejó para fundar la ciudad que debía ser el pecho nuclear del Oriente y de Europa, en ese país hermanísimo con un santuario digno del hombre, para que deje de ser una vil cárcel de esclavos.

Y esta es una cuestión también de patriotismo. Dios no ha separado á España de África sino por un pequeño estrecho, que parece atar la unión de los dos continentes. Desde los tiempos del imperio romano España formaba un solo país con un gran porción de África. Cuando vinieron los bárbaros, juntos crinos, juntos llamados la insular ciudad de Genseric. La primitiva iglesia española se unió en sus grandes persecuciones con la primitiva iglesia africana, y nuestros mártires eran adorados en aquel sublime altar donde San Agustín ofrecía á Dios el incienso de sus pensamientos. Nuestra cruz es parecido al oleo de África. A qui suro el oleo; aquí el exilar por los mares aquí, entre las piedras, nace el nopal africano; aquí la orgullosa palmera, trasplantada por Aberraman el grande; ostenta su copa oriental en los claros horizontes inundados por un sol abrazador, como el sol de los desiertos. En nuestra misma literatura

vé que el orientalismo africano es una planta espontánea, natural de nuestro suelo. Antes que vinieran los árabes, ya había brotado el genio ardoroso del África con Lucano en Roma. Después que los árabes se alejaron, el genio oriental, derramado en Sevilla, en Córdoba y en Granada, inspiró al gran poeta, al pueblo sus romances moriscos. Las razas del Norte surán en África eternamente extranjeras; pero el hijo del desierto verá en la tez morena, en los ojos negros y centelleantes del heroico soldado español, los rasgos de un hermano. Las demas razas podrán conquistar al África como los ingleses han conquistado la India, como los franceses han conquistado la Argelia, por el estancamiento nosotros podemos conquistar el África por la asimilación de la raza. Por eso todos nosotros grandes republicanos han pensado en la guerra de África.

Fernando tercero murió preparando una escuadra; el legado que Isidoro primero dejó á sus hijos fue la guerra de África; Cisneros, Carlos quinto, Pedro Navarro, D. Juan de Austria, todos nuestros mas esforzados guerreros, nuestros mas atrevidos marinos, han recibido en África las hojas mas bellas de la corona de sus glorias; y en esta empresa el genio de Portugal ha sido como nuestro genio, porque en los arenales del África murió D. Sebastian y fueron heridos sus ejércitos para manifestar que hay un solo espíritu y un solo pensamiento en toda la raza ibera.

Esta guerra de África es necesaria para la libertad de los mares. Mientras esas razas bárbaras poseen puertos tan importantes en el Atlántico y en el Mediterraneo, esos mares no estan amenazados de continas piraterías. Aun no estan lejos los tiempos en que nuestras costas eran inseguras, en que el pirata bastaba á arrancar á nuestros campesinos y á nuestros marinos del fondo de sus calafates.

El porvenir del mundo exige que cada raza ocupe su puesto y cumpla su destino, y el puesto de centinela avanzado de la civilización en el África toca al eterno Guerrero que ha derramado su sangre desde Covadonga hasta Lepanto, á arrancar al punto de reposo y sin desmayar en su empresa, al heroico pueblo español.

De otro suero qué vá á ser de nosotros? Los pueblos que no cumplen una misión civilizadora, pronto desaparecen, pronto son eschavos de otros pueblos.

El África no puede continuar como está, y de poseedor de su mas importantes puertos. Entonces, colocada una gran potencia en Tanager, las puertas de España se cierran para los Españoles; el estrecho de Gibraltar viene á estar á merced de los extraños, nosotros tendremos á nuestros enemigos dentro de nuestros mismos mares, á la puerta de nuestro propio hogar, y no podremos respirar libertad; confiado como estará nuestra escuadra á los que pueden mirar con recelo nuestro engrandecimiento.

Imagínese que ese pueblo es el pueblo ingles. Pues bien: el pueblo ingles en Lisbon, en Tanager, en Gibraltar, es el dueño de nuestros destinos, y tendrá el pie puesto siempre sobre nuestra gran ciudad. Imagínese que ese pueblo es el pueblo francés. Pues bien: el pueblo francés en Orán, en Argel, en Tunes, en Tetuan, en Tánger, en Cerca, nos oprimen, amenaza las islas Baleares y nuestros puertos del Mediterraneo, y nos deja sin espacio donde estender nuestra alma, sin razas á los que hoy viene á buscar á nuestros puertos, y la agricultura, falta de mercados, se enfriará y decaerá hasta el último extremo del enfriamiento y de la decadencia.

La cuestión de África es una cuestión de vida ó muerte para nuestro porvenir, para el destino de esta heroica raza española que es nuestro orgullo y nuestra gloria universal.

No lo olvidemos, pues; no lo olvidemos. Nuestros Reyes absolutos emprendieron guerras desastrosas, y apartaron el corriente de nuestra vida de su verdadero cauce. Si nos hubiera guerra sangrienta y costosa sus ideas en Italia, en Flandes, en Alemania, en Francia, en Inglaterra, en Portugal hubieran sostenido en África, en la España Española no hubiera bajado hasta el punto de infundir á las demas naciones la idea que era posible su desmembramiento y repartición entre los despotas. Dios no ha querido que España sea la polvareda para formar la truma de la vida europea. Para todas las grandes empresas debemos tener como preliminar nuestras victorias en África.

Con qué derecho iríamos á decirle á Portugal "es nuestro hermano", si le convidamos á comer el amargo pan de la deshonra amado con nuestras lágrimas?

Con qué derecho iríamos á decir á nuestros hermanos de América que contrarían con nuestro auxilio en todos sus amargos trances, si los enseñáramos herida nuestra frente, rota en las manos nuestra espada?

Las Naciones que quieren ser poderosas, que quieren ser grandes, necesitan mostrar sus linajes á los demas pueblos. Solo así podrá España levantar su voz en el consejo de las Naciones; solo así podrá cumplir los destinos á que la llama la Providencia.

En esta cuestión no hay fracciones, no hay partidos, no hay mas que españoles. Animos á la patria que nos da la vida, como animos á la madre que nos dio el ser. La sangre que corre por nuestras venas es la savia de su tierra; siempre el nombre de la patria está impreso en el corazón, siempre vivo en la mente. Unámonos en una idea, fraternalmente todos de consuno, y la raza ibera, que detuvo las irrupciones de los pueblos bárbaros, que salvó la civilización Europea en la edad media ofreciéndola en los campos de batalla como eterno holocausto, que civilizó un nuevo mundo, que dilató el cabo de las tormentas para llevar al Levante la férz sobribia de los Turcos, que llevo con la enseña de la Cruz hasta Constaninopla, hasta Atenas, volverá á seguir la carrera de sus glorias, y realizará su inmortal destino.

III.

La guerra á Marruecos está ya declarada, como he dicho y después de tantos años de prostración en que España ha devorado en silencio las injurias de sus estranos conquistadores se alza trasfugada á blandir aquella terrible lanza que cogió á los bárbaros en Cataluña, en las Navas, en Algeciras y en Lepanto. Ahora ya no se debe preguntar, si la guerra es oportuna ó conveniente, ahora el soldado debe batirse, el artista debe apercebir su buril y cincel para grabar en el espacio las glorias de la patria, el poeta debe imitar á Tirteo en sus cantos, el sacerdote debe orar en el templo del santuario, el esador debe cortar la pluma para estar á la pelea á nuestros soldados, el propietario debe ofrecer sus ahorros para la guerra, la débil mujer debe hacer hilas y bálsamos para las heridas de nuestros mártires, los nobles niños, deben bulliciar en los nombres de nuestros antiguos héroes que elevados espíritu, y todos debemos estar alertados para dar al mundo, como en todas las grandes ocasiones de las historias uno de esos ejemplos de abnegación que obligan á los estranos á pronunciar siempre con respeto el nombre inmortal de nuestra patria.

Dios, que ha señalado al mundo y al hombre la ley del progreso, quiso que entre la raza española y la raza que se estaciona por arroyales del Africa Luya una eterna guerra, á fin de que la mas fuerte y mas civilizada elevase, levante á la que se dejó caer desolada en brazos de la inmoralidad y de la esclavitud que enflaquecen y degradan á los pueblos.

Nosotros, desde el día terrible en que sufrimos la afronta del Gualtule, alentados por nuestra desceparación y nuestro heroísmo, hemos ido creciendo hasta barrer del suelo español los señores que lo habían profunado, y mientras nuestros eternos enemigos se encerraban forzosamente en el árido seno de sus desiertos, nosotros descubrimos un nuevo mundo en los mares, lleváramos nuestras enseñas á Constaninopla, á Grecia, á las umbradas del Asia, sojuzgáramos á India y Flandes, sosteníamos el labano de la civilización universal en Lepanto, humilláramos la megalomía en el Norte de Europa, descubrimos, en la India por medio de los navegantes portugueses los tesoros de una civilización ignorada, derramáramos las aguas del bautismo cristiano en los arroyos de Canarias y Filipinas, americanizamos á las piratas del Mediterraneo, los rompíamos sus naves, les arrancáramos sus forjados, y ponimos la Cruz sobre los muros de Orán y de Tunes comenzando la obra de la civilización del Africa, que es nuestro porvenir y nuestro destino. Esa obra presentada por San Fernando, preparada por D. Alonso X, iniciada por Pedro III de Aragón y Alfonso XI de Castilla, que hicieron ya á las puertas del Africa, idea tirada por el último pensamiento de Isabel la Católica, prosiguída por Cisneros, por Carlos V, por D. Juan de Austria, por Pedro Navarro, por el Duque de Ouzma, Felipe IV, por Carlos III, infortunada durante la agonía del absolutismo, deba coronarse hoy con el espíritu del siglo XIX, que le infunde todo con sus esplendidos reflejos, que ha engrandecido desmedidamente á nuestra Patria.

Pero no es, mi amigo, ahora de la guerra de África. Voy á hablar á fin de la conducta de Don Ramón, de su sensatez en tan estormidarias circunstancias, nuevo mundo, que está partido areo á la punta de los que lo crean irreflexivo, y pres de verdaderas pasiones.

Nosotros personalmente y como partido nada ganamos con la guerra de Africa. En 1er

lugar, nuestros enemigos, los que desperdiciaron a nuestros representantes, los que produjeron una reacción violenta para ahogar nuestras libertades, los que abrieron el camino a los infelices males, que tanto consiguen un absoluto orgullo y vanidad, como los destinados a realizar un pensamiento acariciado siempre por la democracia, un pensamiento que ha flotado sobre todos nuestros discursos, un pensamiento que nosotros creíamos solo propio del pueblo emancipado, un pensamiento autógrafo que era el sueño de toda nuestra vida, y se llevan así la gloria de cumplir el destino de la patria, de rescatar el roto hilo de la historia, de escribir con la punta de sus espadas en los campos abrazados del Africa una nueva página del poema inmortal de nuestra vida. Pero como antes de todo estimamos la honra de la patria, el porvenir de esta patria tan cara, olvidamos la historia del hombre que realiza esta gran obra, y le aplaudimos, y le acompañamos con nuestros fervientes votos y deseamos que reciba abundantes laureles, y lo ricamos con lágrimas de sangre una rota que viniese a desconcertar sus planes militares, porque hemos hecho tantos sacrificios posibles en el altar sagrado de la patria.

No sé vos ocultar los males que a nuestro interés pueden traer los triunfos en Africa. Sabemos que el general O'Donnell, si vuelve vencedor, vuelve con ese prestigio inmenso que en los pueblos meridionales lleva consigo el heroísmo, y que ese prestigio lo ha de proyectar en nuestro día, sabemos que su política, que nosotros aborrecemos, se va a afirmar, si este es el posible que se afirma, pero arrojamos por todo cuando se trata de la salvación de la patria. Acostumbrados desde niños a vivir unidos a la tierra en que vivimos la primera luz, como el alma está unida al cuerpo, orgullosos siempre de sus glorias, de sus proezas, habiendo seguido con los ojos del alma el camino de la raza española, sembrado de cruentos sacrificios, hemos cobrado un amor tan profundo, tan vivo a la patria, que los consiguimos; todos nuestros pensamientos, la invocamos como un nomenclario en todas nuestras empresas, trabajos, aunque oscura y humildemente por su gloria, y nos pareciera dulce el sacrificio de la vida por su salvación, porque lo hemos aprendido así en el ejemplo de nuestros inmortales progenitores, que han conquistado con su sangre la tierra entera, para alcanzar el engrandecimiento de su amada España.

Sabe la democracia también, porque no puede ocultárselo, que la guerra trae forzosamente consigo el predominio militar; que el predominio militar es contrario a la razón y al derecho, por que el sabio suele ceder de raíz la ley sobre que el ejército si vuelve vencedor será más dueño, a que nuestro destino que lo ha sido por desgracia hasta hoy, sabe que el ejército alimenta preocupaciones graves contra la democracia, y apesar de esto quiere la guerra, porque amante de la patria, quiere que ya que debemos tener ejército lo tengamos ornado con los esplendores de una gloria ganada sobre enemigos de nuestra raza, gloria que leve el nombre español en todas las naciones de la tierra.

No se nos oculta que de una omisión tan grande puede salir más fuerte este sistema doctrinario, cuya agonía estamos presenciando, que los restos gastados de las sociedades antiguas que se lleva en su corriente inmensa, el gran río de los tiempos, pueden levantarse, creyendo que van a vivir mucho tiempo al calor de la gloria; pero seguimos saludando la guerra de Africa, porque en ella vemos el despertar de España.

Si hay algún beneficio personal que recoger de esta guerra, lo recogerán nuestros enemigos, porque nosotros pues ó ningún amigo tenemos en el ejército. Pero si inspiramos un recuerdo por instinto el criterio de utilidad. Todos los inconvenientes que puede tener la guerra, se compensan sobradamente con lo grande y maravilloso de la idea, con los beneficios que va a reportar la civilización con la gloria de nuestras banderas, con el progreso de nuestra patria, con los anchos y dilatadísimos horizontes que se van a abrir a este inquieto joven español, que no ha sabido vivir sino como el águila en las alturas, y entre el fragor de las tempestades.

Sabemos que a esa conquista no se han de llevar nuestras ideas, que no se han de abrir sus puertas a la absoluta libertad de comercio, ni sus ciudades a la absoluta libertad de cultos, que no se han de levantar hogueras para todas las razas de la tierra, que no se han de realizar los principios de justicia y de derecho que venimos tanto tiempo predicando, pero queremos la guerra porque anhelaos que se sientan las primeras piedras de ese edificio magnífico, que ha de coronar con sus grandes ideas los venideros siglos.

Ahora, atrévase nuestros enemigos a intentar de nuevo, atrévase a poner ni por un instante en duda nuestro patriotismo. Un partido que así procede, que aunque interés personal ni mezquino libra en la guerra, que la ama por puro patriotismo, bien merece el honor de ser considerado por uno de los partidos más disciplinados, más serenos, más firmes con sus ideales, inventados más allá de la muerte que día siempre la existencia. Nosotros podemos levantar la voz más alta que todos nuestros enemigos en esta gran ocasión. Nosotros no buscamos en la guerra de Africa una gran hora más de poder, ni nuevos puntos para nuestro partido, ni glorias para nuestros jefes, ni buscamos la honra y la gloria del nombre español, la extensión de nuestra patri-

ria por sus fronteras naturales, el brillo de la idea civilizadora en el Africa, la redención de vigorosas razas dormidas en la esclavitud del fatalismo, la obra de la cultura de un mundo que necesita que el vinel de una raza aristocrática e inteligente le deslumbre para que broten las abundantes fuentes de vida que en su seno encierra; nosotros todos igualmente orgullosos, igualmente dignos de un partido que ha unido en su bandera el nombre de la patria al nombre del derecho.

Ahora solo nos resta dirigirse a nuestros soldados de nuestro ejército, y saludarles con el nombre de la patria. Un campo inmenso está abierto a su valor, a su heroísmo. Si van a renovar aquellas empresas que son el gran trabajo de las generaciones en el presente, pero también su gloria en el porvenir. La audacia ha sido siempre el rasgo distintivo de nuestro carácter; la fe en nuestro destino, la principal virtud en nuestros héroes. Esa audacia nos llevó al Oriente a sostener un imperio que se desplomaba a impulsos de su propio peso y a los últimos límites del Occidente en pos de un mundo que no conocíamos y por un camino que no habia hallado ningún barco de Europa. La acción española ha tenido en la batalla de Albuera, y en la batalla de Alcañiz, su más gloriosa página de su sangre, hoy debemos pensar que no emprendemos una guerra de exterminio, sino asunción; que va a llevar la vida, y no la muerte y el odio; que ha de pasar por aquellas abrasadas rojeiras, no como una tumba asoladora, sino como una de esas benéficas nubes que derraman el rocío del cielo, que su misterio allí no es de un día, sino de un instante, sino de siempre, porque nuestra patria está destinada a ser la maestra del Africa. Admirémosnos delante de la grandeza de nuestros destinos, que hubiere sido del mundo sin esta España que el mundo lo ha vilipendiado por su grandeza.

El fatalismo musulmán empujándonos a los jardines de Italia y del Mediodía de la Francia, como empezaba las deliciosas riberas del Desierto, el Mediodía era el desierto encerrado en un numero serrallos; los altares de Roma serian peseres de los caballos del desierto; porque sin Calatayud, donde fué vencido el imperio de los Abderramans; sin las Navas, donde fueron vencidas las razas de los almorávides; sin Lepanto, donde fué rota la omnipotencia marítima de los turcos, Europa toda seria lo que es hoy Constantinopla, y la media luna brillaría sobre las cúpulas de nuestras iglesias y nosotros llevaríamos en la frente la marca que Grecia se ha lavado con sangre, la marca de los esclavos. Concluamos nuestra obra, despertemos en el corazón de los hijos del desierto el sentimiento de una patria libre, infundámosles el espíritu de nuestro siglo, silvennos, saltemos al Africa, como hemos salvado en la guerra de la Europa. Esta es una obra de fines, pero digna de la grandeza de nuestra historia y del generoso aliento de nuestro pueblo.

Pero pasemos ahora a hablar de Italia.

IV. Una resaca del eco de la guerra de Italia, mezclado al quejido continuo de esa gran nación cuyos dolores truen contrabanda a Europa, como en otro tiempo los contrabandos sus glorias y triunfos. Y desmentidos de nuestros sacrificios no se violentaba el instante feliz en que las cosas de Italia vengán a término de paz. Desgraciado su seno por la ambición de varios principes, más ganosos de su propio poder que del engrandecimiento de su patria, abandonada el mundo en quien habia puesto el tesoro de sus esperanzas; conmovida por el antiguo imperio y la teocracia anida en un pensamiento de una común dominación, entrezaga a todos los azares de incierta fortuna; suspensa ante la voluntad de diplomáticos injonctivos para todo bien; electrizada por una revolución, que bien al revés de lo que suelen las revoluciones, quiere tomar vida de los mismos que la han engendrado con su soplo, más frío que el último aliento de un estomago; Italia, la infeliz Italia, debe apesadumarse a una guerra, en que solo cuenta con su propio esfuerzo, su derecho y el sacrificio y martirio de sus hijos, ó bajar el cuello y entregarse resignada a la coyuntura que le están forjando sus otros enemigos. La guerra de Italia es una guerra en que están de una parte los derechos antiguos, la tradición, los recuerdos y romances feudales, las ideas de los principes que crean patrimonio suyo los reinos, y de otra parte el progreso, la libertad, el derecho que los pueblos tienen a regirse a sí mismos; y los consiguientes es una nueva página de la historia de luchas que se abrió en 1789, y que no se ha cerrado, porque aun estamos en un largo y angustioso periodo de incierta transición. Mas aquí, en esta ocasión sagrada, ha habido un gran error. El principio de la libertad ha tenido por representante un Cesar, nacido del seno de las revoluciones; el principio de autoridad ha tenido un Emperador, nacido del derecho divino, el principio de libertad ha tenido por soldados aquellos antiguos príncipes franceses que llevaron en las puntas de sus bayonetas la luz de la revolución al mundo, y el principio de autoridad aquellos antiguos ejércitos que en todas tiempos sostuvieron con sus casacaillerías españolas las coronas de los reyes; se abrió de los insurrecciones, el principio de libertad ha tenido por vida a un pueblo, y el principio de autoridad encerrado en el sepulcro de sus mayores, pero los representantes de uno y otro principio no han tenido fuerza bastante para luchar hasta el fin y al encontrarse frente a frente en Solferino, han reconocido dejando

el uno libre a Milan, y el otro esclava a Venecia, y faltando ambos al monte de sus banderas y a la fe de sus juramentos. Desde este día fatal, la política de ambos imperios no puede ser más mezquina ni más egoísta. El imperio de Austria no puede ser el punto para ver si puede ganar algún reducido matiz desde el cual se funde bajo la antigua presa, la Italia. Y el Imperio de Francia, reencosido, temiendo a su propia obra, sigue la política de Maquiavelo, la astucia de los Médicis, los negros y tortuosos caminos de los Borgias, y no mata a Italia frente a frente, sino que lo dá el veneno lento, pero seguro, de su maldita influencia. ¡Oh Elíonico consuelo que nos resta es pensar en la gran verdad de que nunca quedan impones las grandes injusticias, ya se comiencen contra los individuos, ya contra los pueblos.

V. Italia realizó en la historia antigua la unidad del mundo, y no ha realizado en la historia moderna su propia unidad. La empresa de unir al mundo, que fué un delirio en Ciro, un arranque de artística fantasía en Alejandro, llegó a madurarse y cumplirse por la redención y lento trabajo de Italia. Su sangre corrió a torrentes; los cruces de todos los rios, los límites de todos los pueblos, los muros de sus ciudades, los huesos de sus hijos; más la unidad del mundo se cumplió, y la humanidad tuvo una sola cabeza al recibir el bautismo regenerador de la idea cristiana. Pero un día se levantaron contra su poder los mal domados bárbaros, y arrancándole del tronco de la tierra, la arrastraron a los pies de sus salvajes caballos. Desde aquella grande y sublime caída, Italia está destrazada, y no se ha levantado aun del primer dondón una larga tiranía descañonada en sus huesos. Los Papas, que debían ser su escudo y centinela la corona de una luz espiritual, mas espléndida que la antigua corona de sus Césares, han olvidado muchas veces la idea divina que gran depositarios, para lanzarse en pos de las ambiciones humanas y del dominio de las cosas temporales, que debían empujar el brillo de su tierra y arrojarlo de sus templos, y sacramento del mundo. Los emperadores de Alemania no han querido nunca ni la unidad ni la salvación de Italia; sino su perpetua é incurrable servidumbre, a pesar de las invocaciones de tantos espíritus elevados y de la muerte de tantos generosos mártires.

Las ciudades italianas han vivido en perpetua contienda, y ha sido imposible unirse en un pensamiento de común libertad y de independencia. Los municipios mismos, llevados de la falsa idea de que el poder se allegaba con la posesión de más dilatados territorios, han ejercido sobre los pueblos inenores del despotismo feudal. Sus hijos más ilustres han luchado por el poder, y se han dado tregua a sus rivalidades, para levantar en sus brazos la bandera italiana. Los partidos que se han dividido por desgracia en Italia, han buscado la vida donde estaba su muerte, en los principes extranjeros, que no debían sentir por Italia aquel amor desinteresado y sublime, hijo del verdadero patriotismo. De aquí la degradación de Italia. Esta gran nación, madre del derecho; esta gran nación, que ha conservado la luz de la ciencia, que ha transmitido la antigua inspiración a los pintores, su ideal a todos los artistas; mas grande y mas hermosa cuanto mas desgraciada y mas esclava; eterno nomenclario del mundo moderno que la ha consultado como su oráculo, yace sin vida a manera de las viejas coronadas de bronce que los antiguos adoraban en las aras de sus sacrificios.

VI. Pero narremos brevemente los asuntos de Italia, porque el tiempo apremia y estoy mostrando a U. sin duda con tan larga carta. Las noticias de Italia, son por extremo contradictorias. Los plenipotenciarios de Francia y Austria, han firmado ya la paz, y el tratado de Zurich. Esto tratado viene a representar la paz de Villfranca. El Austria queda en el Veneto, el Milanesado se agrega al Piemonte, los duques vuelven a sus ducados. La gran iniquidad, está ya por este tratado consumado. Al mismo tiempo, los enviados de Parma van a Paris, y el Emperador los dice que Parma se agregará al Piemonte; los enviados de Toscana van también, y el Emperador les dice que deben el cuello a la coyuntura y admitir a su duque. El Papa, que veía sublevar en sus Estados, clama con grandes clamores por el auxilio de Francia. Y el Emperador le deja clamar, y dice a sus ejércitos que permanezcan inmóviles ante la general confusión.

El clero francés se indigna y niega su poderoso auxilio al emperador. El Arzobispo de Bourges se presenta ante el Emperador y le dice que aboga la lidra revolucionaria en Italia. El Emperador le contesta con frases ambiguas y dudosas. A estas frases responde un clamor de todo el partido político, que se llama neo-católico. El ilustrado Obispo de Orleans, Mr. Dupin, escribiendo un manifiesto contra los que subleban las legaciones diplomáticas, y un manifiesto aun mayor contra el que pudiendo no apaga esta sublevar. Llegó en su encargo a pretender que el Papa pase a Bolonia, por decirlo de otro modo, como si supiéramos que el humilde Cesar Borgina, robó a los boloneses, el violento Julio II la robó a Cesar Borgina. El Emperador desea decididamente y publicamente los periódicos reproducir las pastiches de los políticos que en su como bombas fulminantes sobre su poder. El Papa desde el embajador de Cerdeña, y diez mil tercenas de visita protestan en Roma contra la decisión del Papa.

Mientras tanto, en Parma se cuentan dos asesinatos en las personas de dos enviados de los duques, lo cual prueba el ardor, y el extravío, que les lleva su justo patriotismo. Las tropas de Garibaldi, y las del Papa se están mirando frente a frente, en trance de disparar sus fusiles. La sociedad italiana se funda bajo la presidencia de Víctor Manuel esa sociedad que ha jurado no dejar las armas de ninguna suerte hasta el día en que toda Italia sea libre. La Europa se prepara a un Congreso. Inglaterra dice que no entrará en ese Congreso sino se re-peta la voluntad de los pueblos—protesta ya tarde. Amigo mío, Dios salve a la Italia.—Adios. Queda muy su afirme.

Q. B. S. M.— Emilio Castelar.

EL NACIONAL. Lunes 29 y Martes 27 de Diciembre de 1890. En la prensa Argentina de hoy.

II. La prensa actual tiene una doble misión que cumplir, porque doble es la faz de los acontecimientos que se exhiben en el horizonte de la patria. Templanza de los ánimos en medio de las crisis que se reúnen en torno de la Nación.

III. Análisis imparcial y profundo de las cuestiones vitales de actualidad. La crisis presidencial y la de integridad nacional.

IV. Hé ahí otros tantos peligros, que la providencia aglomera aquí donde ha derramado más elementos de prosperidad y de vida.

V. Podríamos agregar la crisis financiera, que segun el juicio de los entendidos en la materia, asusta con sus colosales proporciones.

VI. En por nosotros, ningún cuidado tenemos por las dificultades económicas de la República.

VII. Los recursos inmensos que posee bastan y sobran para mejorar en breve tiempo su tesoro.

VIII. El día que se inculquen en nuestros hombres de estado las ideas reconocidas ya como verdades matemáticas en la explotación y fomento de la riqueza pública—ese día se realizará una revolución benéfica en los procedimientos administrativos, y el suelo argentino salvará entonces los óptimos frutos, que no se han sabido cosechar.

IX. Esta dificultad no es, pues del país, ni será duradera.

X. Es dificultad de las que desaparecen el día menos pensado.

XI. Quedan los peligros de la elección presidencial, y de la incorporación de Buenos Aires, ó sea de la integridad nacional.

XII. Triunfaremos!

XIII. Sí—dice la fe del corazón—Sí—dice el cielo argentino, la tierra argentina, los rios argentinos, la historia argentina, hasta las miserias, debilidades errores y desgracias del pueblo argentino.

XIV. La crisis presidencial ha de pasar sin novedad—Porque la voluntad de la nación está ya hecha y manifestada por sus órganos legales.

XV. Habrá descontentos—Los hay en todas partes, mucho más en las demócratas—Pero el tiempo, auxiliar de todos, es el ángel tutelar de las Repúblicas.

XVI. ¿Será mala la Administración que el país ha resuelto darse en el próximo periodo?—No hay razon alguna en que funde esta suposición.

XVII. ¿Será fiel a la Constitución?—

XVIII. Lo será, porque el pueblo es el custodio de sus instituciones; y si la Administración se extravía impunemente, no sería ella a la verdad, sino el país responsable de todo.

XIX. El hombre que tiene todas las probabilidades de presidir en el nuevo gobierno, es un hombre de talento y de larga práctica en los negocios—Sábrá muy hacer el bien.

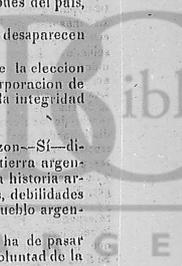
XX. ¿Lo hará?

XXI. Creemos que los intereses de su propia reputación le aconsejarán hacerlo. Y si, como no lo dudamos, ama la verdadera gloria, lo de darnos pruebas de que su elevación al poder, no ha sido la desgracia, sino la dicha del pueblo Argentino.

XXII. No somos partidarios de ese hombre, porque no lo somos de ninguna individualidad.

XXIII. Mas no rehusaremos nuestra adhesión y respetos al elegido de la Nación,

oteca de Congreso TINA



oteca de Congreso TINA

LIBRARY ARGENTINA

siempre que el sufragio tenga todas las condiciones que justifican la libre manifiestacion de la voluntad general.

Vosotros los que lo habeis votado para elegir a los encargados de nombrar directamente al primer Magistrado de la Republica.

Vosotros las que lo habeis elegido ya en Vosotros representais a la Nacion Argentina, vuestra voluntad sin coaccion, ni violencia alguna es la voluntad del pueblo...

No es asi la de integridad Nacional. Ella esta pactada, pero no hecha. Para hacerla, se necesita todo el auxilio de las buenas ideas, todo el contingente de la buena voluntad...

La Constitucion de Mayo sera en breve examinada, discutida, y probada en el crisol de las opiniones de la convencion de Buenos Aires.

La prensa debe acompañar a la Convencion en el curso de sus importantes debates.

Alli esta el terreno por ahora de los escritores nacionalistas. Alli el peligro, alli el trabajo, alli el estudio, alli la esperanza de la gloria de todos.

La prensa tiene que ser hoy especialmente publicista—tomar el código Argentino y trabajar dia y noche por inscribirse en sus prescripciones, para producir luego en medio de la sociedad y servir de punto de apoyo a las creencias generales, y de núcleo doctrinario a los nuevos creyentes.

Es preciso que la Convencion examinadora de la Constitucion de Mayo, tenga una base en la opinion pública, y es la prensa la encargada de servir de bandera a esa opinion, cuya vida se extiende por los poros del patriotismo.

Es preciso que los convencionales se olviden completamente de su individualidad, para ser la expresion genuina, docente y verdadera de la voluntad del pueblo.

A esta debe de la prensa consultar y dirigir a la vez.

Para que ante el silencio respetuoso de las creencias privadas y de las teorías de partido, se haga oír la sola majestuosa voz de la voluntad nacional—única que no puede equivocarse sobre la suerte y bienestar de sus hijos.

El código de Mayo, como toda obra humana, contendrá indudablemente muchos errores, tendrá de mas y de menos en sus varios detalles.

Pero el organismo de la autoridad y de las garantías del ciudadano es inmejorable a juicio nuestro, y ha de sostener victoriosamente todo el rigor del examen.

En los detalles mismos, no es el análisis teórico, sino el tiempo escogido para llegar al descubrimiento de la bondad práctica de la Constitucion.

Deseariamos que la prensa Argentina se persualiera de la conveniencia general de proceder con la mayor circunspeccion en las reformas de la ley fundamental.

La economia en las modificaciones garantizará el crédito, la prestigiosaesion que con él se captan las leyes en las democracias, no olvidando que esa es la única fuerza del Gobierno popular.

Disposiciones fundamentales que no dañan derechos, ni intereses legítimos, aunq' pudieran substituirse con otros mejores, no deben tomarse en países como estos tan acostumbrados a quebrantar sus propios instrumentos en las malos dias de las convulsiones políticas.

Todo lo que no sea malo debe continuar en vigencia, dejando al tiempo la tarea de presentarnos la verdadera oportunidad de las mejoras en este orden de cosas.

Ser conservadores del código fundamental en todo lo que no perjudique a la libertad, ni a la justicia, es ser progresistas en el terreno de los verdaderos intereses de la asociacion argentina.

Antepónamos estas teorías.

Muy luego va a llagar el momento de su aplicacion, hoy que se trata de examinar la Constitucion Federal, de

objeto algunas de sus disposiciones, y de procurar su reforma.

Preparémonos, pues, los que llevamos en el pecho el orgullo del periodismo, para sostener la bondad relativa de nuestro código, sin que por esto declinemos el claro compromiso de aceptar las observaciones justas, imparciales y dignas que se le hagan.

Así se conciliarán los respetos de la ley con las motivadas exigencias de los ciudadanos que han de quedar bajo su imperio.

Así se removerán los verdaderos obstáculos de la suspirada union nacional con la importante Provincia de Buenos Aires y solo así la paz será duradera—las instituciones adquiriran nueva vida—las leyes imperaran al fin sobre las costumbres, y la Republica Argentina podrá en la evolucion de los tiempos ser una prueba práctica de la excelencia del gobierno republicano.

Justicia en las objeciones a la Constitucion.

Moderacion en los deseos del presente.

Confianza en el tiempo.

Pé viva en las mejoras que la paz por si sola y el ejercicio constante de las instituciones han de producir en el suelo Argentino.

¡Ah! ¡ah! ¡los deberes de pueblos y Gobiernos.

El hombre un tema fecundo para que la prensa lo desarrolle, en cumplimiento de su misión de paz y de doctrina.

Juan Francisco Seguí.

El Presidente de la Confederacion

Bajo este epigrafe se registra en el diario frances La Union, que se publica en Buenos Aires, un artículo q' la redaccion dice haber tomado de Las Novelas, diario de la misma ciudad dirigido por el Sr. Pesce.

Lo hemos traducido para los lectores del Nacional, por la justicia de sus apreciaciones.

"Parece que el general Urquiza ha resuelto hacer un viaje a Europa con su esposa y familia."

"Entretanto D. Juan M. Rosas podrá ofrecer el sitio que le ha reservado, segun se le dijo."

"Para cuando el general fuere arrojado de estas playas con destino a Inglaterra."

"Entretanto, el General Urquiza ocupará el castillo, pero no con sus conatos lo habitará deseado. —(Que lección!"

"El General Urquiza irá a Europa con la frente alta, la conciencia tranquila, para recibir las justas ovaciones, que le vendrán al pacificador de su patria, al que la ha constituido, al Magistrado que le ha dado leyes, apesar de los inmensos obstáculos que la demagogia le ha puesto."

"Se verá que Urquiza andar tranquilo, reposado de sus grandes fatigas, al que la prensa de Buenos Aires ha representado como a un tigre."

"El no tendrá necesidad de bajar la vista como Rosas, y muchos de los que tan violentamente lo han denigrado."

"El General Urquiza dará con su viaje una nueva prueba a sus detractores, que no crean, si persisten no creer en las nobles palabras, y pesimismo que han mantenido en diferentes ocasiones de retirarse a la vida privada, cuando haya terminado la guerra obra que emprendió el 1.º de Mayo de 1851."

"El General Urquiza con su generosidad ha humillado a sus enemigos."

"La historia le hará justicia."

Ningún conocimiento tenemos del viaje a Europa de S. E. el General Urquiza. Juzgamos por el contrario que es un rumor sin fundamento. Pero de todos modos agradecemos como Argentinos la justísima apreciación, q' el General Urquiza hace el Redactor de Las Novelas, en consonancia con los hechos de siete años de vida constitucional, y con los muy palpantes que de Cepeda a Flores han bordado de gloria la ilustre carrera del libertador de los Argentinos.

Un saludo cordial al Sr. Pesce. Seguí.

NOTICIAS Y HECHOS VARIOS.

El Teniente de Marina B. Blas Olivera—Es el nombre del infortunado oficial que encuentra una muerte heroica en las aguas del Paraná. Ayer apareció el cadáver, al que se dio sepultura. Dios te guie en su mansion al desgraciado marino.

Cruceros costabre—Lo es verdaderamente aquella de los pascos á caballo de los paisanos, en las calles del pueblo, llevando en acaas a una mujer. Respetamos los usos y costumbres de todos los pueblos, pero creemos que este no es muy moral y debe dar motivo á muchos desvelos, sin contar que los callos se hacen intrínsecas, por la mulo de polvos que levantan las cabalgaduras.

Cercetista—La noche del domingo vió una concurrencia bastante considerable reunida en la plaza principal. Como siempre, el iman de estas reuniones es la habil banda de música que tambien se desmenuja bajo la sabia direccion del maestro Lombardo. Entre las bonitas piezas que se tocaron el do-mingo sobresaló el coro de los hereros que tantos éxitos tiene en nuestros conciertos, y á lo que fue muy bien ejecutado.

Solo falta una cosa, y es, que el Sr. Lombardo aumentase un dia mas á los señalados para las retretas, es decir los Martes. De este modo nuestro paseo se haria mas concurrido y las noches mas festivas.

Mueran los perros! Hace tiempo que hemos declarado una guerra á muerte á ciertos mastines que andan vagando por las calles sin respecto de la policia, (el collar) criminoso que se deberia emplear el sistema de las almódigas convenidas para destruir parte de esos animales, que se convierten, en lugar de amigos fieles de los hombres, en sus enemigos acerrimos.

El "Saito de Guaira"—Ha fundado en nuestro puerto el Domingo por la tarde con precedencia del Paraguay.

MISCELANEA.

Pensamientos de hombres célebres—Muchos autores y dichos célebres de hombres de la antigüedad, serian hoy mismo aceptados por los mas famosos escritores y filósofos, como ejemplos de moralidad, espiritalismo y reconocimiento profundo del corazón humano.

Segun decian que sus enemigos acerrimos, "¡Dios, calla!" —Dijo no de escribir alguna vez en libros santos: "La fidelidad compra, dice este antiquísimo historiador, siempre es sospechosa, y por los siglos de corto desconfianza." —Segun decian: "Al fin se acaba por creer en los espejos que no compra, ó que se hace á sí mismo.

Cicero aseguraba que no habia absurdo que no hubiese ocurrido, y dichos célebres de Cicero no solo es ciega, si no que se ofusca y ciega tambien á sus favorecidos. —"El que no conoce la historia, escribe en sus obras el mismo Cicero, ó que no sabe lo sucedido antes de que el necio, toda su vida será un niño.

Plinio decia con mucha razón, que si el viciado tuviese la energía del crimen, poco durarian los tigres sobre la faz de la tierra.

Segun Sócrates se debe ser extremadamente parco en coger y mas parco todavia en vituperar. Al mismo filósofo se atribuye la siguiente maxíma: "Nada hagas que tu enemigo pueda saber."

El tarco era de parecer que los círculos simples son más útiles, cuando los dirán a los algunos falsas y muchas verdades que callarán los amigos.

En fin, Chilon de Lacedemonia tenía muy bien presente la siguiente máxima: "Si dices cuanto te acomoda, tendrás que oír cosas que no te acomodan." —Y ¡quién conoce sin practicarla la sentencia no menos cierta de Ovidio: "Vivir ciego, es vivir feliz!"

Los libros, decía Bení, obispo de Darhan, son maestros que nos instruyen sin azotes ni palmetas, sin sobeques ni interés pecuniario. Cuando se los llama, nunca se hacen el desentendido, y cuando se los busca nunca se esconden. No nos sacan á los errores, ni nos encarecen en los sobeques.

Isócrates decia que solo debia hablarse en dos ocasiones; cuando se supiese de hijo lo que se iba á decir, y cuando no se pudiese esperar. Fuera de estos dos casos mejor es el silencio que la conversacion.

Un Gobierno, decía Enrique IV, de Francia, cuando con un ejército fuere en una insubordinacion, al que le sigue, que él mismo se encarga de él, como el que tiene á su cargo no se encarga de los hombres inútiles, ni campos incultos; y deja de cumplir con su misión, á proporcion que hay mas hombres desocupados, y mas campos sin cultivar.

El mundo es un teatro que vive con nuestros amigos como si algún dia hubieran de ser nuestros amigos, y con nuestros enemigos como si debieran llegar á ser nuestros enemigos, no es una máxima moral, pero es una máxima de policia.

El mundo es un teatro que vive con nuestros amigos como si algún dia hubieran de ser nuestros amigos, y con nuestros enemigos como si debieran llegar á ser nuestros enemigos, no es una máxima moral, pero es una máxima de policia.

La Cristi y Mayo—Estas dos notabilidades artísticas han sido silvas desrepositamente en el teatro Real de Madrid, en el mes de Mayo último.

Dicen los diarios que no recordan una silva tan estrépitosa como la que han sufrido estos reyes del teatro lírico.

La partitura que cantaban era la Norma.

Tono.—Por mas que he puesto en tortura mi delicado oído, por mas que he recorrido con ansiosa curiosidad todos los escalones que ofrece mieta cálida sociedad, imposible, no he podido arribar á descubrir la mas pequeña vibracion de expresion en las voces de estos señores llamados tono.—Frecuente es entre junta de ameno lenguaje, la continua repeticion de la voz tono, aplicada, simplificada si se quiere al mínimo según la persona, la manera peculiar de pronunciar la expresion, ó de decir, de efectos, todos distintos pero fuertemente ligados por el tono.—A no dudarlo, cada uno tiene su tono, gracioso lírico, insipiente, ó imponente, porque cierto es que muy vigorosamente se voz exclamativa.—"¡Ah, he visto el tío de Pulino!"... No vamos muy allá en eso de tonos; siendo imposible reducir á guriarimo su variedad, nos contentaremos con enumerar las mas notables harm que las voces de tono se aprovechen de ellos.

Hablar fuerte por las calles, monotonar en voz de acciones.—

Reír con decaído de todo.—

No sonó á nada sino con un leve movimiento de cabeza.—

Mostrar, de todas las ciencias con énfasis dogmático, presencas estrictas y estrinadamente á la última moda.—

Conservar sin producir nada útil.—

Sentenciar todo el extranjero como perfecto y beldad.—

Citar á cada instante autoridades respetables.—

Interrumpir á todos antes de concluir la frase.—

Tono.—

Echar la puerta abajo con el llanador.—

Llévarse á uno por delante con el mirañete —

La mujer fanatizada.—Para que se comprenda de lo que es capaz la mujer fanatizada, transcribimos aquí lo que un periodista refiere hablando de los últimos sucesos ocurridos en la revolucion de Méjico.

"Un número de frailes, sorprendidos á tiempo que conspiraban en el pueblo de Acambaro, fueron arrestados."

"El cura se opuso á ello, y no pudiendo alcanzar la libertad de los frailes con sus súplicas, invocó el auxilio de las mujeres en nombre de LA RELIGION."

"Das mil mujeres se reunieron en el acto, armadas con daga y garrote, sillaron varas estas de los liberales y los maltrato."

"Los frailes, sin embargo, no eran puestas en libertad, y las mujeres se llevaron entonces sus prisioneros á la plaza pública, y allí los mataron de sus manos bárbaras y cras."

Pótre Méjico! Pótre pásate todo el fanatismo que ha echado tan profundas raíces!"

Horacio Vernet—Hace algun tiempo Horacio Vernet pasaba en tiburú por el Calle Duaplino, y su carruaje se enganchó á un pesado carrion cargado de mierda, cuyo choque violento, destrozó su frágil máquina. Un plátano de mierdas que se hallaba en aquel momento conculchando la fachada de una salchicheria, conoció al gráfico y apresuró á ayudarle á separar con dicho acontecimiento. Horacio Vernet quiso establecer ofreciéndole una moneda de veinte francos.

"Oh! Mr. Vernet, dijo el obrero, humíllate á un compañero de arte."

"Perdonadme replicó Horacio, pero entonces (como podrá pagar el favor que me habeis hecho?)

Muy sencillamente, replicó el pintamonés yo estoy haciendo un trabajo que me cuesta mucho dinero; y dignos daros alguna de esas pituchaladas que yo manejais tan bien."

Horacio Vernet confió su tiburú á la villaudic del obrero-pintor, tomó su pinceles y su paleta, y se subió al andamio como un joven de veinte años. En seguida pintó en algunos segundos el jamón de Bayona, mas admirable que se ha visto nunca en Paris, ni aun en casa del gran Chevet.

"Ah! Mr. Horacio!" exclamó el obrero horandi y besando las manos del gran artista, ya no me serviré de ese pinceles, de esa paleta ni de ese andamio serán para mi reliquias."

He ahí lo que significa que en el sexto sitio de la capital hay siempre mucha gente, es la multitud que admira, á falta de poder devorar, el jamón de Bayona de Horacio Vernet.

Dios las conocía.—Preguntado un franciscano el día de Pascua á sus monjas, y buscando la razon de porqué Jesucristo resucitado se apareció primero á las marías, dijo ingenuamente:

Como Dios queria publicar el misterio de la resurrección, quiso anunciarlo desde luego á las mujeres, como el modo verdadero de que llegase pronto á noticia de todos.

Invención.—Aguardiente. En tiempo de Carlos V, de Francia, Armando de Villeneuve inventó el arte de destilar el aguardiente, como el cual intentaron quedar acusados de nigric y herege, en el año 1265.

Arquitectura. Fue inventada entre los griegos por el atomista Agatano.

Azogue. En 1566 los españoles descubrieron el modo de beneficiar el azogue en las minas de plata.

Astúcar de remolacha. En 1605 fue inventada por Olivier de Sérres.

Café y su uso en Europa. El uso del café es debido á un santon árabe retirado en el desierto el cual como observo, que uno de los cordones que aparecían, que comia cierta mata, dormía en ellos que los demás, y desearo á poder beber al sueño mas tiempo para poder cumplir en la contemplacion y oraciones, hizo experimentos con dicha mata ó arbusto que resultó ser el que produce el café, los cuales transmitió á sus paisanos.

En 1720 el Emperador de Turquía en Paris hizo servir en un convivio diplomático por primera vez en Francia el café del modo que se toma hoy en Europa.

Vidrio. Los franceses en 1180 llevaron el arte de hacer el vidrio á Inglaterra, donde era absolutamente desconocido.

En tiempo del Rey Egnifit por los años 974 en el Reino de Beira en el Normandía se edificó el célebre monasterio de Wironmonth, en el que se empleó por primera vez el vidrio para sus ventanas, que se hizo venir de Francia, pues los ingleses no lo conocían aun.

Los lirios fabricaban vidrio en el año 1640 antes de Jesucristo.

Exportaciones naufragios.—Han sido tan terribles las recientes empresas experimentadas en las costas europeas, que solo en las inmediaciones del Canal de la Mancha y las costas de Escocia han perecido como 6000 personas en 600 naufragios.

Estos lamentables sucesos han traído numerosas nacidos mercantiles. Varios egales han quebrado, y en consecuencia nuestros frutos habian experimentado alguna baja.

Privilegio Singular.—En el ejército austríaco hay un privilegio que goza de un privilegio singular. Cuando pasa por Viena, su cuerpo entero desfilo á subir á Palacio hasta la Cámará imperial, sin que nadie se lo estorve. Llama tres veces, y pide órdenes de S. M. El Emperador le invita á permanecer tres dias en su mismo palacio, en una habitacion próxima á la imperial, cuya puerta se le abre de noche, y se atiende y regala al hospedado como al soberano. Provone esta costumbre, de un suceso del año de 1693. Leopoldo I fué sorprendido por diez y seis franceses que le presentaron una carta en un documento para que lo firmase, y estaban seguros de conseguirla á la fuerza, porque no habia tropas en Viena. Pero he aquí que sin haberlos, un coronel que tuvo noticia de eso, se presagó de dicho idioma tres veces á la puerta, pidiendo órdenes de S. M. para el refugio; se espideron en el momento de decapitar á los diez y seis franceses, y al cuerpo se concedió en memoria y gratitud, el privilegio referido.

SECCION DE AVISOS.

ALMANAQUE

DE LA PROVINCIA

PARA EL AÑO

1860.

Hay en venta en el Despacho de esta Imprenta.

Cuarta Asociación Española de Socorros Mutuos.

Quince días a Asamblea General para el Domingo 1.º de Enero a las seis de la tarde, en la casa de los Sres. Carbó & Hijos.

Paraná, Diciembre 26 de 1899.

Por orden de la Comisión de observancia.

Domingo Belaguer,
Secretario.



AVISO.

Se vende en un precio muy cómodo la casa núm. 81 calle del Uruguay, tiene tres piezas, zaguán, cocina y lugar todo de azo en. Aligho, parral y huerta con muchos árboles frutales de varias clases; para tratar ocurrir a la misma casa donde vive su dueño, el que recibirá si se conviene, bonos u otra casa más en el centro.

¡OJO! ¡OJO! ¡OJO! A LA GANGA

Se venden dos hermosas casas: una en la calle de Industria, de la plaza 1.º de Mayo dos cuartos y media para la Bajada Grande, con dos piezas de azotea y un gran galpón. Su terreno consta de 42 varas de fondo y 35 de frente.

La otra en la calle "9 de Julio" ocupada por la Escuela del Estado, con dos hermosos salones, uno de 22 varas de largo y diez de ancho, el otro con 15 de largo y del mismo ancho, dos cuartos de piso, 9 piezas de azotea, lugar etc. Su terreno de 78 varas de fondo y 30 de ancho.

Las personas que se interesen se las dará por el más infimo precio. En el Hotel de las Naciones, calle "General Urquiza" encontrarán su dueño para poder tratar.
D. 24, 15p.

AVISO JUDICIAL.

Por disposición, fecha de hoy, del Sr. Juez de 1.ª Instancia de esta Circunscripción Judicial licenciado D. Miguel J. Malabar, a petición de D. Benito del Puerto, Tutor y Curador de los menores nietos del finado D. Pedro Maruri, en los días 14, 16 y 17 del próximo mes de Enero, en la planta principal del Juzgado, se han de hacer almoneda y remate de la casa perteneciente a la testamentaria de dicho finado, situada en la esquina de la plaza "1.º de Mayo" frente a la Casa de Gobierno entre las Calles "General Urquiza" y "Represamientos", tasada en tres mil quinientos sesenta y tres pesos y se ha de recibir a dinero contado el último día a la hora de las dos de la tarde en el mejor postor. Quien se interese en saber sus pormenores oírse al oficio del infrascripto Escribano.

Paraná, Diciembre 20 de 1899.

Casiano Calderón.



SE VENDE

La población y campo del Sano Grande de D. José Aguirre con el contenido siguiente: Una pieza de azotea de 74 varas de largo y 52 de ancho y dos piezas de material con techo de paja y un galpón nuevo de 16 varas de largo y 4 piezas de estante pajizas y la cocina y un horno grande para asar para bajo de galpón y un galpón grande que cubre los galpones de 600 ovejales y un pazo de valde con tres varas de agua rica y con 500 ovejales a razón de ésta realda. El que se interese oírse a la botica 1.º de Mayo, calle "Monte Caseros".

SE VENDE O SE ALQUILA.

Una casa esquinada pajiza de 9 varas de luz, una trastienda de azotea, un dormitorio pajizo, cocina y un rancho independiente como para alquilar y una pileta para recoger agua, todo ello en un terreno de 60 varas cuadradas. Hay además en dicha casa una mesa de billar, un armario y un mostrador, que también se incluye en la venta o alquiler del edificio. El que se interese en alguna de las cosas, puede ocurrir a la calle "Monte Caseros", tres cuartas al poniente de la habitación del Sr. Administrador de Rentas D. Ambrósio Calderón, donde hallará con quien tratar.

AL PUERTO.

El que suscribo ofrece en venta su acedidad, casa de negocio situada en la calle Industria, núm. 15, con derecho a la llave a más una buena mesa de billar con todos los útiles correspondientes, y un servicio completo para fondo. La casa tiene muy buena comodidad para va-

ria Industrias a negocios. También vende una casa que tiene en la Loma, de la del Sr. Alvarez tres cuartas al Sur, haquin; compuesta de tres piezas de azotea y dos ranchos, varios árboles frutales. Todo lo vende con ventajas y a precios cómodos, el que quiera hacer un buen negocio véase con dicho Sr. que está muy dispuesto a tratar.

Suplican también a todos los que tengan cuentas pendientes en su casa pasen a ellas las cuentas porque tiene que trasladarse al Rosario tan pronto como se lo permitan sus negocios. Está encargado de vender la casa de D. Esteban Villaraza, situada frente de la de su negocio, compuesta de un gran salón y dormitorio y un buen surtido de herramientas de carpintería, el que se interese puede verse con el abajo firmado que podrá dar más por noticias.

Gregorio Puebla.

COLEGIO NACIONAL

DE URUGUAY.

Los alumnos de clases preparatorias recibirán sus exámenes públicos del 15 al 20 de Diciembre, e inmediatamente saldrán a vacaciones. Los exámenes de las clases mayores empezarán el 20, y terminarán el 31.

Lo que se pone en conocimiento de los padres de familia para los fines consiguientes. Uruguay, 6 de Diciembre 1899.

Alberto Larroque.

ALMANAQUES

Para el año de

1860.

Los hay en la Librería Nacional por mayor y menor

EL PROFESOR DE MUSICA

Alejandro Grinolo

recien llegado a esta Ciudad, tiene el honor de ofrecer al público sus servicios profesionales en cualquier instrumento de viento, proporcionándole a los Sres. que gusten aprender dicha profesión, la ocasión de poseerla por un precio módico—Los que lo precisen pueden ocurrir a casa del Director de la Banda de música de esta Capital, D. Agustín Lombardo.

LOTERIAS QUINCENAL Y MENSUAL

DE LA

BENEFICENCIA DE SANTA-FE.

Prêmio mayor de la Quincenal \$500 ps. Id. id. de la Mensual 6000 ps.

La Lotería Quincenal se jugará infaliblemente el 23 del presente y la mensual el 25 de Enero próximo.

Los billetes de dichas loterías se encontrarán en venta en la Agencia casa de D. Ramón Alzugaray, Contador de D. José Martínez, id. del Puerto, Librería del Sr. Fumaz, Estación de D. Juan Cámara y en el Café del Sr. Doucau.

Las personas que gusten tomar billetes a venta en esta pira expender los en cualquier de sus casas de negocios, la empresa y en las agencias pagarán un 6 por ciento de comisión sobre su venta. Paraná, Diciembre 9 de 1899.

La Agencia.

INTERESANTE.

Se vende un campo de propiedad en el Departamento de la Concordia denominado "Rincón de Malabar" sobre el Mocrerá y cuya extensión según el mapa es como de siete leguas.

Otro—Se vende también el campo llamado de los ingleses en el Departamento del Diamante y cuya estación es entre la Eszenada y Arroyo Seco.

Los que se interesen pueden ocurrir al escritorio de D. Gregorio P. de la Puente en la Plaza 1.º de Mayo.

TALLER DE PLATERIA

Y

JOYERIA.

Es la calle "Industria" núm. 34 al lado de la casa del Sr. General Francia se abre un nuevo Taller de Platería y Joyería según lo moderno.

El infrascripto se hace cargo de toda clase de obra de plata y oro, con piedras finas y joyas, con gravados e cincelados según el gusto del marchante; Se montan al aire diamantes, brillantes, y toda clase de piedras, tanto en plata como en oro, ornamentando al mismo tiempo el mayor esmero y más exacto cumplimiento en los trabajos que se le presenten, como así mismo los hará a los precios más módicos.

José Struzzi.

AVISO.

Se vende en la casa Quinta del Sr. D. Pedro Serrano. Tiene su habitación para familia. La Quinta ocupa un terreno de dos cuartas de frente, y tres y media de fondo; tiene ella poblada de árboles frutales de varias familias, y en estado subyugado de promover utilidad. Tiene poco de valde, y depósito para riego.

Para tratar pueden verse con su dueño que vive en la misma casa. Noviembre 22 de 1899.

AVISO

DE LA

ADMINISTRACION DE CORREOS

Salida de Correos para los Pueblos del Territorio Federalizado todos los Sábados.

Para Montevideo los Viernes.

Salidas de Correos para el Rosario, todos los días.

Salida para Corrientes, todos los Viernes.

Salida para Santa-Fé todos los días.

Salida para Buenos Aires, todos los Viernes.

Salidas del Rosario para el Norte, los días 2, 10, 18, y 25 de cada mes.

Salidas para Cuyo, los días 4, 14, y 24, de cada mes.

Señales telegráficas que indican las salidas y llegadas de los Correos de esta Capital.

BANDERAS.	GALLARDETES.
Buenos Aires.....	Verde.....
Provincias del Norte.....	Azul.....
Provincias de Cuyo.....	Rosa.....
Corrientes y Paraguarí.....	Amarillo.....
Entre Ríos.....	Blanco.....
Rosario y Santa-Fé.....	Blanco.....

ALMANAQUE

DE LA

SERIANA.

DICIEMBRE 31 DIAS

Salida del Sol. ENTRADA.

Día 1.º 4-hs. 55 m. 7-hs. 6 m.

8-4-hs. 53 m. 7-hs. 7 m.

15-4-hs. 51 m. 7-hs. 9 m.

23-5-hs. 50 m. 7-hs. 10 m.

LUNACIONES.

Día 12 creciente a las 9 y 40 ms. de la mañana

Día 8 luna llena a las 12 24 ms. de la noche

Día 15 meng. a las 6 y 38 m. de la tarde.

Día 23 luna nueva a las 2 y 20 ms. de la mañ.

16 Viernes san Valentín mártir *tempora*

17 Sábado san Lázaro y san Hilario m. bém.

18 Domingo 4.º de adv. N. Señora de la O.

19 Lunes, san Neovicio mártir.

20 Martes, Santo Domingo de Silos.

21 Miércoles, santo Tomás apóstol.

22 Jueves, san demetrio mártir. VEFANO.

23 Viernes, Victoria y el Banto Niceno Eac.

24 Sábado, san Luciano y c. m. se cierran los T.

25 Domingo, la natividad de N. Señor

26 Lunes, san Esteban Prato mártir.

27 Martes san Juan Evangelista.

28 Miércoles, los santos inocentes.

29 Jueves, santo Tomás Cantuariense.

30 Viernes, la tradición de Santiago apóstol y san Sabino.

31 Sábado san Silvestre papa.

JOYERIA, PLATERIA Y RELOJERIA

DE LA

CIUDAD

48 CALLE INDUSTRIA 50

El abajo firmado tiene el honor de poner en conocimiento de este respetable público Paranaense, que acaba de recibir un riquísimo surtido de alhajas de oro de último gusto, cuyo tenor es como sigue:

Cadenas de oro largas para hombre, idem cortas, idem largas de plata, medallones para poner retratos grandes, y chicos, guarda pelos de oro con resorte y sin resorte grandes y chicos, cruces de oro de diferente dibujo de lo mas lindo que pueda verse, adorno entero de señora, medio adorno idem, cajitas de rapé de plata sobredorada, anillos de brillantes, idem de diamantes, lápizceras con plumas todo de oro, anillos de todas clases, sellos de oro para relojes, alfileres de hombre con perla, idem de diferente clase, rosetas de diferente gusto, botones de puños de camisas de todo clase, prendedores, y rosetas para luto, llaves de oro de reloj, relojes de oro, idem de plata. También me hago un deber de poner en conocimiento de todas las prendas de plata que existen en dicha casa, son las siguientes:

Plates grandes, idem medianos, y chicos, espuelas de todos tamaños, estribos idem, chapados enteros, idem encharolados, reventes todo de plata, id. con charol, ríandras con bombos, id. de espartos, trenos con copas y pontozuelo, copas sueltas, cucharas para sopa, id. tenedores, cucharitas de café, espavilladeras con un platillo todo de plata, candeleros id., fadores todo de plata o con charol, enchillos con cabo de id., facones todo de plata, costaceros, id. pimentero, salero de id., facones todo de plata, puñales de todo tamaño y otras grandes que no se detallan por su demasiada extensión.

Las personas que quisieran honrarne ocupándose en cualquier clase de obras nuevas ó compostarlas serán servidas con toda prontitud posible y a un precio módico.

ANGEL SCOTTO.

CARPINTERIA

Y FABRICA DE BUBBLES.

CALLE "9 DE OCTUBRE", AL LADO DE LA CASA DE D. RAMON VAZQUEZ.

En este nuevo establecimiento hay un variado y rico surtido de muebles finos, donde se ofrece servir al respetable público con todo el esmero posible y a precios sumamente equitativos.

En el almacen de muebles se hallan de venta—sofás estirados con asiento de damasco y crin, sillones idem, sillones idem y de madera norte-americana de distintos gustos, marquetés de caoba, de burro, de pino, &c, y para niños muy elegantes, cómodos con rico tocador, laboratorios, ricacueras de varios gustos, marcos para cuadros, cornizas doradas, mesas, escritorio, &c.

Se reciben órdenes para toda clase de trabajos, tanto finos como de obra blanca que porte necesar al mismo de carpintería.

De todo obra de carpintería se asegura el mismo establecimiento, como así mismo de pintar y enlucir y poner cielo raso.

Los computadores en los distintos ramos que abraza este establecimiento se harán con brevedad y a precios módicos.

CARLOS CASTAGNO.

Imprenta de "El Nacional" Argentino

teca del Congreso
TINA
teca del Congreso
TINA

ib
GE